

## CARTA DEL DIRECTOR

# Un tema trabajoso

**Ricardo Ávila Pinto**  
ricavi@portafolio.co  
Twitter: @ravilapinto



El jubiloso tono con el cual un comunicado del Ministerio de Hacienda celebró el viernes pasado que la tasa de desempleo en julio llegó a su nivel más bajo desde el 2001 —cuando se empezaron a publicar tales estadísticas con periodicidad mensual—, tiene plena justificación. En una región que empieza a dar marcha atrás de manera leve, pero perceptible en sus índices de desocupación, es meritorio que Colombia continúe con una larga racha de reducciones en este agregado fundamental.

Según lo informó el Dane, la proporción de personas sin trabajo —dentro de lo que se conoce como

la población económicamente activa— cayó al 9,3 por ciento al comenzar el segundo semestre, a nivel nacional. Dicho guarismo se encuentra más de medio punto por debajo de la medición de un año atrás y se ubica confortablemente en un solo dígito.

Adicionalmente, en las 13 áreas metropolitanas más grandes, el desempleo se ubicó en el 9,9 por ciento, la primera vez que llega a estar por debajo del límite simbólico del 10 por ciento para el periodo en cuestión. Como si eso fuera poco, el subempleo también disminuyó en sus distintas categorías, con lo cual es fácil llegar a una conclusión: no solo el mercado laboral sigue vigoroso en el país, con más de

21 millones de personas desempeñando diferentes oficios, sino que la calidad de los cargos generados continúa mejorando.

La causa de lo sucedido es el buen comportamiento de la demanda interna, que ha permitido que siga su marcha un círculo virtuoso. En la medida en que sectores intensivos en mano de obra se expanden gracias al consumo público y privado, el tamaño de las nóminas crece. A primera vista, esa dinámica debería seguir sobre todo cuando en los cálculos se incorporan los pronósticos de crecimiento del Producto Interno Bruto en el 2014, ahora fijados en el 5 por ciento.

No obstante, los encargados de escudriñar los datos oficiales han identificado algunos factores que no son necesariamente un motivo de alerta, pero sí al menos de atención. En concreto, los números re-

“El desempleo en Colombia va en descenso, pero la capacidad de la economía de crear vacantes está disminuyendo.”

“La mejora en los índices laborales es el logro más importante del país en los últimos años.”

velan que la capacidad de la economía de crear más empleos ha venido disminuyendo.

Por ejemplo, en julio el total de ocupados subió en 1,1 por ciento (240.000 individuos) con respecto al mismo mes del 2013, que es un incremento relativa-

mente modesto. En realidad, la caída en el desempleo se explica porque el total de inactivos —personas que salieron de la fuerza laboral— subió en 407.000 ciudadanos. Puesto de otra manera, un volumen importante de gente dejó de buscar trabajo y eso ayudó mucho a que el balance fuera positivo.

Para algunos académicos lo que sucede es normal. Más allá de que la economía marche bien, la generación de empleo no es una línea recta en ascenso, sino es una ecuación en las que existen diversos factores y que se ve influenciada por circunstancias sectoriales o locales.

Así, el sector de comercio y restaurantes ha tenido una buena época que se expresa en más contrataciones, pero en julio registró una contracción. Por su parte, la industria no levanta cabeza y es el ramo que más influye ne-

gativamente sobre la desocupación.

En lo que hace a las capitales, llama la atención que apenas ocho de 23 áreas metropolitanas mostraron un deterioro, siendo Cúcuta el caso más crítico de todos, con un índice del 15 por ciento en el trimestre móvil terminado en julio. Incluso hay que destacar las mejoras de Medellín y Cali, aparte de la de Bucaramanga, que es la ciudad con el desempleo más bajo en el país: 7,3 por ciento. Bogotá, por su parte, tiene síntomas de estancamiento que merecen un análisis más detallado.

Todo lo anterior, deja un panorama variado que —vale la pena insistir— tiene signo positivo, pero exige atención. Porque el terreno ganado en materia de empleo es el logro más importante de los últimos años y cualquier paso atrás sería muy costoso.

## FED, ¿muerte en su centenario?

**Beethoven Herrera Valencia\***



Un proyecto del presidente del Comité de Servicios Financieros de la Cámara de Representantes, Jeb Hensarling, pretende modificar la Reserva Federal (Fed), y hay quienes estiman que es un plan de los republicanos para eliminar dicha entidad.

Dolidos porque la política expansionista que la Fed ha aplicado, al comprar hasta 85.000 millones de dólares mensuales en bonos del Tesoro, facilitó la reelección del presi-

dente Obama, los republicanos pretenden que la Fed se ocupe de la inflación y abandone el compromiso de reducir el desempleo, como lo hace desde los años 70. Adicionalmente, se oponen a la regulación de las entidades financieras que quedó consignada en el Acta Dodd-Frank del 2010, promulgada como reacción a los abusos de los bancos que generaron la crisis hipotecaria de 2008.

La propuesta de Hensarling pretende obligar a la Fed a cumplir la regla diseñada por John Taylor de la Universidad de Stanford, que determina que el nivel adecuado de tasa de interés debe estar basada en el nivel de inflación y en la

“La propuesta de Hensarling pretende obligar a la Fed a cumplir la regla diseñada por John Taylor de la U. de Stanford, que determina que el nivel adecuado de tasa de interés debe estar basada en el nivel de inflación y en la brecha entre la producción actual y potencial.”

brecha entre la producción actual y potencial. La Fed estaría obligada a explicar en el Congreso cual-

quier desviación de dicha regla, quedaría bajo escrutinio de la Oficina Gubernamental de Auditoría y en sentido estricto, sobraría, como lo ha advertido el representante demócrata Maxime Waters de California. (New York Times, julio /14).

La Fed ha adoptado desde el 2012 la meta de inflación, pero con la norma propuesta perdería margen de maniobra, pues aunque puede cambiar la meta, las determinantes estarían fijadas por la regla Taylor: mientras Fed ha adoptado tasas cercanas a cero para estimular el empleo, Taylor cree que debería ser de 1 por ciento en este momento. En lugar de

un diseñador de política, la Fed sería un notario que registra la regla propuesta y por ello Janet Yellen ha defendido la autonomía para adoptar una política flexible.

En el 2012 se aprobó la legislación que aumentaba la supervisión a la toma de decisiones en la Fed y se publican las actas, pero la propuesta pretende que la presidenta de la Fed comparezca en audiencias periódicas ante el Congreso, revele los salarios de sus ejecutivos y cree un staff para que cada miembro de la Fed adelante investigaciones.

Stanley Fisher, vicepresidente de la Fed ha defendido la conveniencia de que

la entidad guarde la estabilidad financiera. Aun aceptando que la reforma financiera introducida tras la crisis hipotecaria ha logrado avances, Fischer cree que se deben buscar mecanismos que permitan dismantlar gradualmente bancos muy grandes cuando entran en crisis.

Dada la actual mayoría republicana en la Cámara, la iniciativa sería avalada, pero no tiene posibilidad de aprobación en el Senado de mayoría demócrata; pero si los republicanos ganan ambas Cámaras en la elección intermedia, la iniciativa puede convertirse en ley.

\*Profesor, U. Nacional y Externado  
beethovenh@hotmail.com

El Tiempo  
Casa Editorial

**Portafolio**

www.portafolio.co

**Director:** Ricardo Ávila Pinto, ricavi@portafolio.co. **Director Gráfico:** Beiman Pinilla. **Editor Adjunto:** Edmer Tovar Martínez. **Subeditores:** César Augusto Giraldo Briceño, Pedro Miguel Vargas Núñez y Jaime Viana Rojas. **Redacción:** CET Economía y Negocios. **Jefe Temático:** Edmer Tovar Martínez. **Periodistas:** Constanza Gómez, Rolando Lozano, Gabriel Flórez, Fernando González, Jorge Correa, Juan Carlos Domínguez, Martha Morales Manchego, Luisa C. Gómez, Nelson Doria Arcila, Nohora María Celedón, Andrés Cárdenas, Néstor Alonso López López, Omar Gerardo Ahumada, Carlos Arturo García Mahecha, Christian Pardo Quintero, Cristina Bustamante Gómez, Alvaro Lesmes e Inmaculada Iglesias. **Periodistas en Colombia:** Oficinas de EL TIEMPO. **Medellín:** Jorge García. **Cali:** José Valencia. **Barranquilla:** Estewil Quesada; **Bucaramanga:** Félix Quintero; **Ibagué:** Fabio Arenas; **Venezuela:** Leticia Forero - Llano 7 Días; **Tunja:** Ricardo Rodríguez - Boyacá 7 Días; **Eje Cafetero:** Angélica Alzate y Fernando Umaña. **Corrector:** Juan Carlos Molano Carrillo. **Jefatura de Diseño:** Juan Manuel Leal Tobaría. **Concepto y Diseño:** Angélica Johanna Guzmán Salgado, Hernando Fernández Moreno. **Infografía:** José Alirio Díaz Fandiño. **Fotografía:** CET. **Coordinadora de Proyectos Especiales:** Rosa María Cárdenas Lesmes. **Colaboradores:** Beethoven Herrera Valencia, Rudolf Hommes R., Ana María Carrasquilla, Patricia Salgar y Jens Mesa Deshington. **Gerente de Medios Especializados:** Diana Gómez Shuster, diagomez@eltiempo.com. **Gerente Portafolio:** Marylena Mendoza, menmar@eltiempo.com. **Jefe Mercadeo:** José Andrés Suárez, jossua@eltiempo.com. **Oficina de redacción, administración y ventas:** Avenida Calle 26 No. 68B-70, Bogotá, Colombia. Tel: 2940100. **Jefe comercial:** María Cecilia Chica, marchi@eltiempo.com. Tel: 6585200 Ext: 4774. **Suscripciones y servicio al lector:** Bogotá: 3538888; Línea Nacional 01 8000 118080; **Medellín:** 2507988; **Cali:** publicidad: 6836000; servicio al lector: 6687155; **Barranquilla:** 511077; **Ibagué:** 610799 - 610790. **Conmutador:** 2940100. Copyrights © 2010. Casa Editorial EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.